



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero 2026,
Volumen 10, Número 1.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1

ENSEÑANZA Y USO DE LA TRADUCTOLOGÍA EN EL PROCESO INICIAL DE LA TRADUCCIÓN

TEACHING AND APPLICATION OF TRANSLATION STUDIES IN THE EARLY STAGES OF THE TRANSLATION PROCESS

Karla Edith García Hernández

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

Veronika de la Cruz Villegas

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

Perla del Rocío Rojas León

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1.22191

Enseñanza y Uso de la Traductología en el Proceso Inicial de la Traducción

Karla Edith García Hernández¹karla.e.garcia03@gmail.com<https://orcid.org/0009-0005-8785-3915>Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
México**Veronika de la Cruz Villegas**Veronika.delacruz@hotmail.com<https://orcid.org/0000-0003-3570-2021>Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
México**Perla del Rocío Rojas León**perla.rojas@ujat.mx<https://orcid.org/0000-0002-4302-5588>Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
México

RESUMEN

El objetivo de este artículo es presentar los resultados de una investigación que, desde un enfoque mixto, aunque mayoritariamente cualitativo, analiza la importancia de la teoría de la traducción, al momento de traducir, específicamente en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. El estudio busca ofrecer, como sugerencia, el uso de la traductología y su relevancia para facilitar el trabajo de los estudiantes del área de traducción, centrándose en la calidad del producto final. Utilizando un método cuasiexperimental donde se calificó con una checklist la calidad de dos grupos de tercer semestre donde se muestra como el empleo de métodos apropiados y de herramientas pertinentes resulta fundamental para enfrentar eficazmente los retos propios de la traducción; cuando este conocimiento falta, es común que se produzcan interpretaciones erróneas, se pierdan matices importantes y el texto final carezca de coherencia en especial, cuando se tiene poco o nulo conocimiento sobre la traducción profesional. La preparación de los estudiantes de la Licenciatura en Idiomas no tiene oficialmente en cuenta un apartado teórico, por lo que no todos los profesores lo toman en consideración en la utilización de esta y queda sujeta al interés de cada individuo.

Palabras clave: teoría, traductología, alumnos, calidad, diferencias

¹ Autor principal.

Correspondencia: karla.e.garcia03@gmail.com

Teaching And Application of Translation Studies in the Early Stages of the Translation Process

ABSTRACT

The purpose of this article is to present the results of a research study that, from a mixed-methods approach—though predominantly qualitative—examines the importance of translation theory when translating, specifically at the Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. The study seeks to suggest the use of traductology and highlight its relevance in facilitating the work of students in the translation field, with a focus on the quality of the final product. A quasi-experimental method was employed, in which the quality of two third-semester groups was assessed using a checklist, showing that the use of appropriate methods and relevant theories is essential to effectively address the challenges inherent in translation. When such knowledge is lacking, mistranslations often occur, important nuances are lost, and the final text lacks coherence, particularly when students have little to no understanding of professional translation. The training of students in the in Languages program does not officially include a theoretical component, meaning that not all instructors incorporate it into their coursework, leaving its use up to each individual's interest.

Keywords: theory, traductology, students, quality, differences

Artículo recibido: 23 de diciembre 2025

Aceptado para publicación: 24 de enero 2025



INTRODUCCIÓN

La falta de conocimientos teóricos sobre los diversos métodos y herramientas necesarios en los estudiantes de la Licenciatura en Idiomas, especialmente en los que optan por el área de Traducción e Interpretación, en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, antes de iniciar el proceso de traducción, es un problema de relevancia significativa en el ámbito de la traducción y este vacío de comprensión teórica, puede tener repercusiones directas en la calidad y eficacia del trabajo de traducción. La aplicación de métodos y el uso adecuado de herramientas son elementos cruciales para abordar con éxito los desafíos de la traducción, y la carencia de este conocimiento puede derivar en interpretaciones inexactas, pérdida de matices y falta de coherencia en el resultado final.

Como menciona Mendoza (2019), las distintas fases del proceso traductor requieren la aplicación de un conjunto de conocimientos y técnicas de diferente naturaleza, y es en el encargo de traducción donde se activan todos los conocimientos...(pp.17). Lo cual no será del todo aplicable si dejamos de lado las bases teóricas. Por estas razones se plantea como pregunta de investigación: ¿Existen diferencias significativas en la calidad de las traducciones entre aquellos traductores con sólidos conocimientos teóricos y aquellos sin esta formación?

Con base en la experiencia de algunos estudiantes que comienzan con esta actividad, se da a conocer el poco alcance que algunos profesores le dan a la teoría de la traducción. Esto da paso a la carencia de conocimientos teóricos acerca de los diversos métodos y herramientas que deben aplicarse antes de iniciar el proceso de traducción. La finalidad de este trabajo es demostrar la importancia de la Traductología y su impacto en los estudiantes de tercer semestre en adelante, de la LI. y como los conocimientos previos sobre teorías, métodos y herramientas marcan una diferencia en la calidad y la facilidad al traducir.

Teoría de la traducción: El pilar de la práctica traductora

La traductología es el estudio de la traducción como disciplina, consolidándose en la década de los ochenta. Como campo disciplinario, la Traductología incorpora conceptos y métodos de diversas áreas como Literatura Comparada, Informática, Historia, Lingüística, Filología, Filosofía, Psicología Social, Semiótica y Terminología. A lo largo de su existencia, la disciplina ha recibido varias denominaciones,



como Estudios sobre la Traducción, Estudios de la Traducción, Teoría de la Traducción, Translémica, Translatología o Ciencia de la Traducción.

Traductología se refleja en la creación de diversos modelos de análisis del acto traductor, incluyendo modelos lingüísticos, textuales, comunicativos, socioculturales y cognitivos. Cada uno de estos modelos examina la traducción desde una perspectiva única. El proceso traductor implica la aplicación de diversos conocimientos y técnicas, siendo el encargo de traducción el contexto donde se activan todos estos conocimientos (Rabadán y Fernández Nistal, 2002, p. 34).

Enseñar la teoría de la traducción

Según Agost y Monzó (2001), el punto de partida de la pedagogía de la traducción es que el traductor debe tener conocimientos y habilidades suficientes para poder realizar una traducción que se considere correcta dentro de la situación receptora dada. A esta adquisición de conocimientos la llamamos aculturación, también llamada socialización. Esta competencia permitirá a los estudiantes comprender y aprender las normas que se aplican a la cultura de destino. El aprendizaje de todas estas normas depende de habilidades culturales o comunicativas que involucran el material, así el lenguaje actúa como material cultural en el que trabaja el traductor. La autora, basándose en Hurtado (1999) dice que los traductores se convierten en mediadores de comunicación entre diferentes sujetos culturales. La adaptabilidad cultural combina varias subcompetencias cuyo dominio permitirá al traductor entregar un producto que cumpla con las expectativas del destinatario sin olvidar la intención del remitente.

Se destaca la importancia de la asignatura Teoría y metodología de la traducción como habilitadora para otras materias, proporcionando terminología común, principios metodológicos y una comprensión del proceso traductor. La integración vertical de asignaturas, según De Juan (1996: 57), se considera esencial para una formación coherente. La planificación docente se presenta como clave para la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, siguiendo la perspectiva de Hernández (1989: 306), que sugiere que una mayor atención a los aspectos docentes conduce a una mayor motivación y satisfacción en el aprendizaje, una enseñanza que abarca información y formación, y una estructuración más adecuada de los contenidos, fomentando la reflexión y elaboración de estos.



Problemas en la enseñanza de la traducción

En la teoría de la traducción, el acuerdo es que la traducción implica transferir contenido de una lengua extranjera o segunda lengua, a la lengua materna del traductor. Sin embargo, las crecientes demandas del mercado a menudo requieren que los traductores transfieran textos a un idioma de destino que no sea su lengua materna, lo que Newmark denomina "service translation".

Esta práctica presenta desafíos que potencialmente conducen a resultados regulares y que podrían ser mejores por lo que requieren revisión antes de la entrega al cliente. La importancia de una traducción precisa se vuelve evidente en escenarios de la vida real. Estos casos resaltan las posibles consecuencias de vida o muerte de los errores de traducción, enfatizando la necesidad de traductores bien capacitados con experiencia no solo en lenguaje y estrategias de traducción, sino también en áreas de conocimiento específicas y ética profesional.

La calidad de una traducción depende en gran medida de los atributos del traductor, que abarcan conocimientos, habilidades, formación, antecedentes culturales, experiencia e incluso estado de ánimo. Las características esenciales destacadas por Newmark (1995) para un traductor competente incluyen la capacidad de comprensión lectora en una lengua extranjera, el conocimiento del tema, la sensibilidad al lenguaje tanto en la lengua materna como en la extranjera, y la competencia para escribir en la lengua de destino de manera hábil, clara y con ingenio.

Además de la competencia lingüística y el dominio bilingüe, Delisle (1980) aclara que la competencia lingüística es una condición necesaria pero insuficiente para la traducción profesional. Más allá de las habilidades lingüísticas, son imprescindibles conocimientos especializados de la materia, una amplia formación cultural y una comprensión global de la comunicación intercultural e interlingüística.

Reconociendo que la traducción como actividad profesional formal con fundamentos teóricos es relativamente nueva, se enfatiza la importancia de un enfoque didáctico de la traducción. Si bien aprender a traducir implica experiencia práctica, Weaver sugiere que los profesores pueden mejorar el proceso de aprendizaje utilizando herramientas y estrategias adecuadas.



El papel de las teorías implícitas en el proceso de traducción no experta

Presas y Martín de León (2014) señalaron que según Reber (1993: 13) las personas suelen tomar decisiones sin necesariamente considerar los factores racionales y no ven lo que saben ni el fundamento de sus decisiones. Dentro de esta visión, decidieron mostrar dos formas de aprendizaje humano y propusieron: aprendizaje explícito y aprendizaje implícito. El conocimiento adquirido implícita o inconscientemente ha sido estudiado bajo diferentes etiquetas, como comprensión cotidiana, teorías implícitas, teorías populares, teorías subjetivas y creencias (decidieron llamarlo “aprendizaje explícito” para resaltar que este proceso es en principio inconsciente).

Las teorías implícitas son redes mentales creadas a partir de la experiencia, según Mandl (1998). Estos son sistemas intrincados de conocimiento conceptual que operan utilizando una estructura. Se pueden cambiar mediante la experiencia y la instrucción verbal. Dos supuestos son particularmente relevantes para estudiar teorías implícitas: en primer lugar, pueden influir en el comportamiento observable, especialmente en acciones orientadas a objetivos; y en segundo lugar, pueden llegar a la conciencia a través de condiciones específicas, como relacionarlos con experiencias o activarlos durante una conducta intencional.

Las personas pueden no ser conscientes de que otros tienen creencias divergentes y es posible que no se den cuenta de que sus convicciones no son necesariamente verdades absolutas sobre el mundo tangible. Más bien, estas creencias podrían considerarse como hipótesis sujetas a prueba y posiblemente erróneas. Curiosamente, los estudiantes a menudo poseen la capacidad de evaluar la compatibilidad de sus teorías subyacentes con la realidad y, cuando sea necesario, iniciar un proceso decidido de cambio conceptual. Sin embargo, la prueba de sus hipótesis se lleva a cabo con poca frecuencia.

Según varios autores (Muñoz 2008, Lörcher 2005), la investigación sobre el proceso de traducción postula que el conocimiento juega un papel crucial en la configuración tanto de los procesos como de los resultados de la traducción. Los datos del proceso se interpretan como "indicadores observables de estrategias de traducción mental no observables". Además, se obtienen de manera incidental ideas sobre la influencia del conocimiento conceptual en estos procesos, y los datos explícitos sirven como expresiones interpretables de teorías de traducción implícitas.



El concepto de teorías implícitas de la traducción opera bajo la premisa de que los traductores no sólo emplean conocimientos operativos para comprender y traducir textos, sino que también utilizan conocimientos conceptuales o teóricos para dirigir estos procesos. El modelo provisional de teorías implícitas de Presas y Martín de León se basa en gran medida en los hallazgos de Krings, Hönig y Rodrigues.

En resumen, las teorías implícitas: 1) Abarcan diversos fenómenos, como el objetivo de la traducción, el papel del traductor, las relaciones de equivalencia entre la lengua de origen y la de destino, y la utilización de diccionarios; 2) Exhibir estructuras diversas, que comprendan conceptos, instrucciones, reglas, metáforas y creencias; algunas de estas representaciones mentales son mutuamente congruentes, mientras que otras son mutuamente conflictivas o excluyentes. 3) Evolucionan mediante inducción y generalización a partir de casos específicos, pero carecen de una reflexión sistemática e intencional, lo que los vuelve menos adaptables y susceptibles a una sobre generalización. 4) Se aplican para evaluar y resolver problemas, ejerciendo así una influencia en el proceso de traducción, y 5) Se alinean sólo parcialmente con teorías de traducción ampliamente aceptadas.

Diferentes teorías de la traducción en los estudios culturales

Teorías lingüísticas de la traducción: Las teorías lingüísticas de la traducción, como destaca Boase-Beier (2010), divergen de un enfoque en los géneros literarios y la estética, enfatizando una comparación de las características lingüísticas en el texto original y traducido. Estas teorías surgieron en respuesta al aumento de teorías lingüísticas contemporáneas, adoptando un enfoque más práctico para el estudio del lenguaje. Los académicos sostienen que la teoría de la traducción es una faceta de la semántica, que se entrelaza con todas las preocupaciones semánticas (Marais, 2018; Niswa et al., 2023). Newmark (1981) postula que las teorías lingüísticas se concentran en aspectos descriptivos, en contraste con los filológicos prescriptivos. Munday (2012) sostiene que estas teorías ilustran cómo los individuos traducen en lugar de prescribir un método ideal. Nida y Taber (1969) identifican una distinción clave entre las teorías de la traducción con respecto al énfasis en estructuras superficiales comparables o estructuras profundas equivalentes, a menudo acompañadas de criterios complejos para la mejor coincidencia.



Las teorías funcionales de la traducción: Durante las décadas de 1970 y 1980 en Alemania, surgió una perspectiva funcionalista o conversacional en el estudio de la traducción, partiendo de las categorizaciones lingüísticas anteriores. Katharina Reib y Hans J. Vermeer introdujeron la teoría de la traducción funcional, desafiando los estudios de traducción lingüística tradicionales. Este enfoque, que abarca ideas del tipo de texto y la funcionalidad lingüística, incluye la teoría skopos y la teoría del análisis de texto. La teoría de la traducción funcional, construida por Reib y Vermeer, introdujo nuevos vocabulario y paradigmas. Los términos pasaron de los idiomas de origen y de destino a texto de origen, texto de receptor y receptor. La traducción se considera un procedimiento en el que el traductor actúa como productor del texto y el texto de destino como resultado. Esta teoría supone una relación entrelazada entre cultura y lengua, cuestionando el papel mediador de los traductores. En cambio, los traductores son vistos como productores de texto autónomos, que crean nuevos textos basándose en criterios específicos de la audiencia. El enfoque funcionalista ha llevado al desarrollo de varias teorías y subteorías dentro de los estudios de traducción, desafiando las nociones tradicionales y enfatizando la naturaleza dinámica de los procesos de traducción.

La teoría de Skopos: una destacada teoría funcionalista de la traducción que afirma que la traducción es una forma especializada de actividad comunicativa con un propósito y una audiencia específicos. Enfatiza el principio de acción, donde el objetivo de la traducción (skopos) guía el proceso. El Skopos, o propósito, de la traducción no necesita coincidir con el del material original, lo que permite la transformación del propósito. Según la teoría, el resultado de la traducción ("translatum") no requiere un equivalente funcional con el texto original. En el marco de la teoría de Skopos, se consideran tanto la cultura de origen como la de destino, con un mayor énfasis en la cultura de destino. El informe de traducción, o directiva, se convierte en un aspecto crucial que determina el uso previsto del documento traducido. El traductor juega un papel clave a la hora de decidir cómo proceder con la traducción, alineándose con el concepto de "operación intercultural".

METODOLOGÍA

La finalidad de esta investigación fue analizar los conocimientos que los estudiantes del tercer semestre de la Licenciatura en Idiomas, en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco poseen, especialmente



los conocimientos en el área de Teorías de la traducción. Esto, con el objetivo de demostrar la importancia de adquirir conocimientos teóricos previos a la práctica. Este estudio se llevó a cabo utilizando el método mixto, ya que con este enfoque no solo se obtuvieron datos cualitativos los cuales Denzin y Lincoln (2011) destacan en cuanto a la naturaleza interpretativa, lo que se alinea con el objetivo de este estudio de comprender las experiencias y los puntos de vista de los estudiantes; sino también datos cuantitativos que nos ayudan a comprender mejor la población que presenta dificultades al momento de realizar las traducciones. Así mismo, se elaboró con el uso del diseño de investigación cuasiexperimental debido a que los sujetos de estudio fueron elegidos de manera específica y no aleatoria. Además, dio pauta a que el muestreo se llevara a cabo en un ambiente donde el sujeto de estudio se desenvuelve naturalmente, lo que permitió mejor control de las variables.

Se empleó un diseño transversal con el objetivo de aprovechar un momento específico en el primer parcial de la materia de “Principios de traducción e interpretación”. Donde los estudiantes ya obtuvieron la introducción a la materia y sus primeros acercamientos al área de traducción. El instrumento de recolección de datos aplicado fue una entrevista escrita; esta contaba con preguntas abiertas para lograr mayor alcance en la comprensión de los sujetos de estudio. En adición, se solicitó la traducción de un breve párrafo del inglés al español, titulado “Ethical risk factors and mechanisms *in artificial intelligence decision making*” de la revista Behavioral Sciences. Los participantes fueron seleccionados de acuerdo con las siguientes características: estar cursando el tercer semestre de la carrera de Idiomas en la DAEA (División Académica de Educación y Artes), tener conocimientos del inglés y llevar la materia de “Principios de traducción e interpretación”. Los seleccionados fueron dos grupos de 15 personas cada uno. En los cuales, al contar con diferentes profesores, tenían o carecían según fuera el caso, de conocimientos teóricos en el área de traducción a pesar de cursar la misma materia. Se obtuvo el permiso de los profesores y se les explicó la dinámica, sin embargo, los docentes no intervinieron en la realización de la recolección de datos. Las entrevistas, a pesar de ser escritas, fueron presenciales, lo cual permitió presenciar el ambiente a la hora de traducir y responder las preguntas, sobre todo la tensión de los alumnos y cuáles fueron sus expresiones al realizar la traducción.

Las interrogantes fueron diseñadas tomando en cuenta la pregunta de investigación (¿Existen diferencias significativas en la calidad de las traducciones entre aquellos traductores con sólidos



conocimientos teóricos y aquellos sin esta formación?) y para obtener mejor contexto detrás de cada grupo y de cada sujeto de estudio, por lo cual solo se solicitó la respuesta de siete preguntas que aportan conocimiento general sobre cada individuo como, sus edades, el nivel que cursan y su nivel de dominio en el área de idiomas según su propia percepción. La segunda parte, es decir la traducción de un párrafo que fue elegido bajo criterios como: nivel de complejidad, vocabulario adecuado a su nivel de inglés según “La guía básica del plan de estudios 2017” de la Licenciatura en idiomas, la cual se encuentra disponible para todos en la página oficial de la universidad; donde se menciona que cursan Inglés III, que equivale al A2-B1, un tema que fuera de conocimiento general y que cumpliera con los estándares según una checklist basada en puntos importantes para una traducción de calidad tomando en cuenta diversos autores y las características que ellos consideran importante para una buena traducción.

RESULTADOS

En lo que se refiere al género, la muestra presenta una mayor cantidad de mujeres, 18 mujeres (56%) y 11 hombres (44%). Lo que coincide con las tendencias observadas en campos de estudios lingüísticos y humanísticos, donde históricamente ha habido una mayoría femenina. A pesar de esta diferencia numérica, la distribución entre los grupos A y B permanece equilibrada, lo que sugiere una asignación equitativa en los diversos entornos de trabajo académico, favoreciendo así la diversidad interna en cada grupo. Con relación a la edad, la mayoría de los participantes se encuentra en un rango de 18 a 21 años donde predomina la edad de 19 años (58%), característico de alumnos en fases iniciales o medias de su formación universitaria. Este grupo de edad sugiere un período de desarrollo académico en el cual aún se están estableciendo las bases conceptuales y prácticas de la traducción, lo cual podría aclarar algunas inseguridades o dificultades que se reflejan en sus respuestas y trabajos más adelante mencionados.

En términos de idiomas hablados, el español es el idioma universal entre los encuestados con más del 90%, como lengua materna o dominante, mientras que el inglés aparece con una frecuencia alta 87%, siendo el idioma extranjero más comúnmente manejado. De forma interesante, algunos estudiantes también reportan conocimiento de idiomas adicionales como francés 40%, italiano y japonés, lo cual sugiere una apertura multicultural y un entorno lingüísticamente enriquecido, aunque esos casos son aislados. En lo que respecta al nivel de inglés, la mayoría de los participantes se ubica entre los niveles A2 y B2 siendo aproximadamente 74%, lo que indica un dominio funcional del idioma, aunque no



necesariamente avanzado. Este dato es relevante ya que la traducción implica no solo comprensión básica, sino también una competencia más profunda para captar matices, tonos y estructuras complejas. La presencia de estudiantes con nivel A2, la cual equivale al 48% del total de los grupos, sugiere que una parte del grupo aún se encuentra en proceso de consolidación de habilidades lingüísticas clave, lo cual podría reflejarse en la calidad de sus traducciones. Por otro lado, quienes se sitúan en B2 posiblemente tienen una ventaja en la comprensión y producción textual más precisa y natural, lo cual equivale solo al 10%.

Tabla 1.0: Manejo de idiomas

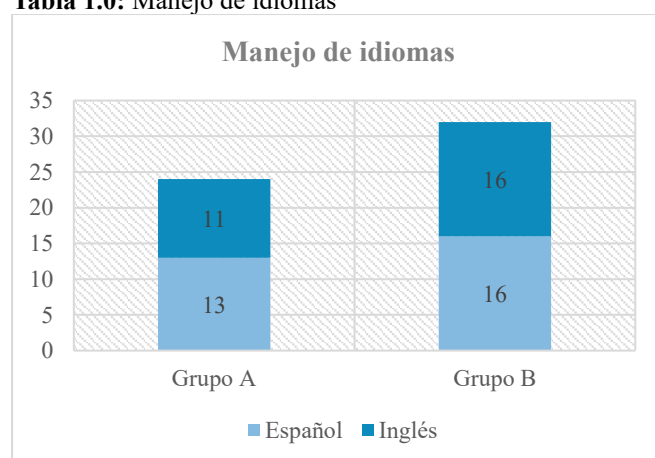
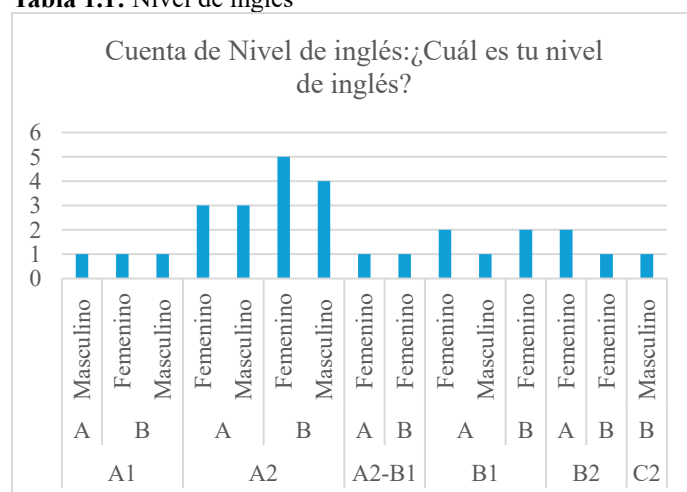


Tabla 1.1: Nivel de inglés



Las respuestas sobre la percepción hacia el profesorado son, en su mayoría, positivas y cargadas de reconocimiento hacia el esfuerzo pedagógico. Muchos estudiantes describen a sus docentes como dinámicos, didácticos y comprometidos. Se destaca con frecuencia la habilidad del profesor para equilibrar teoría y práctica, lo cual es fundamental en la asignatura. Frases como

“suele hacer dinámica su clase”, “nos da ejemplos de la vida real” o “utiliza herramientas que nos permiten practicar de forma efectiva” indican que los alumnos valoran no solo el conocimiento técnico del docente, sino también su capacidad para hacer accesible y aplicable ese conocimiento en el aula. Una observación clave es que los estudiantes que expresan mayor satisfacción con los métodos del profesor también son los que describen experiencias más positivas al traducir. Esto sugiere que la metodología aplicada por el docente impacta directamente en la confianza y desempeño del estudiante.

No obstante, también emergen algunas críticas sutiles, especialmente cuando se percibe una desconexión entre lo aprendido y lo aplicado. Un estudiante expresa: “no hay tanto balance porque cuando lo llevamos a la práctica hay cosas que no vimos en teoría”, lo cual refleja una necesidad de mayor articulación entre los contenidos conceptuales y los ejercicios prácticos. Estos casos, aunque menos frecuentes, son valiosos porque revelan oportunidades de mejora en la planificación curricular. Hay un grupo que expresa dificultades y cierta ansiedad ante la tarea. Comentarios como “sobre pienso las frases”, “me cuesta decidir cuál es la mejor opción” o “siento que no lo hago del todo bien” revelan una inseguridad lingüística y una falta de consolidación del criterio traductor. Es importante destacar que estas respuestas no siempre provienen de estudiantes sin conocimientos teóricos, sino también de quienes los tienen, pero no saben aún cómo aplicarlos de forma autónoma.

En términos de errores comunes, las observaciones hechas en el análisis del instrumento de investigación indican que los fallos más repetidos son la falta de precisión terminológica, fallas de cohesión y errores en el tono o registro del idioma meta. Esto concuerda con las autopercepciones de los estudiantes, quienes expresan sentirse limitados para adaptar el contenido de manera natural, además de que el análisis indica un porcentaje importante del 53% de alumnos que no pudieron traducir el fragmento indicado en el instrumento, o lo dejaron incompleto. De manera general, los resultados muestran que únicamente cerca de un tercio de



los estudiantes logra completar sus traducciones con un nivel de calidad considerado alto, mientras que la mayoría enfrenta dificultades significativas. Una proporción importante de los trabajos entregados se encuentra incompleta, lo que refleja problemas en la gestión del tiempo, en la comprensión de las técnicas de traducción o en la aplicación de los conocimientos teóricos vistos en clase.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en este estudio permiten establecer una relación significativa entre los conocimientos teóricos sobre traducción y la calidad de las traducciones producidas por los estudiantes. No obstante, más allá de una correlación directa entre teoría y desempeño, los datos cualitativos revelan dimensiones subjetivas y contextuales que enriquecen la comprensión del proceso formativo del traductor, si bien la figura del docente no solo es vista como transmisor de conocimiento, sino como facilitador del proceso de toma de decisiones traductoras. Esta percepción se alinea con estudios previos que destacan el impacto del enfoque docente en la formación traductológica efectiva.

También emergen críticas sutiles que apuntan a una desconexión ocasional entre los contenidos teóricos y su aplicación práctica. Algunos estudiantes expresan que los conceptos aprendidos en clase no siempre les son útiles al momento de enfrentarse a un texto real. Esta brecha puede deberse a una falta de ejercicios contextualizados o a la falta de una carga teórica que, aunque no siempre se traduce en herramientas, representa un elemento importante a la hora de comenzar el proceso de traducción. Comentarios como: “la teoría es la base de todo”, “me ayuda a comprender mejor las técnicas” o “facilita ver modos de cómo traducir textos” reflejan una fuerte internalización de que los fundamentos teóricos ofrecen estructura, aunque la teoría es valorada, muchos comentarios resaltan que su efectividad depende de cómo se aplique. Algunos estudiantes señalan que el conocimiento teórico cobra sentido solo cuando está acompañado de práctica constante. En menor medida, también surgen comentarios que, sin



rechazar la teoría, advierten limitaciones cuando esta no está bien integrada. Algunos estudiantes mencionan que la teoría puede resultar confusa o poco útil si no se adapta a casos reales.

Esto revela un fenómeno común en entornos formativos: el desfase entre el saber teórico y la acción práctica, especialmente cuando el aprendizaje no incluye suficientes ejercicios auténticos o experiencias contextualizadas. Este fenómeno pone en evidencia la necesidad de replantear la forma en que se integran los fundamentos teóricos en situaciones auténticas de traducción. Esta dualidad sugiere que el conocimiento teórico, si no se acompaña de práctica guiada y reflexión metacognitiva, puede resultar insuficiente o incluso contraproducente. En conjunto, estos hallazgos refuerzan la idea de que la teoría es fundamental, pero no autosuficiente. Su verdadero valor reside en su articulación con la práctica reflexiva, en la capacidad del estudiante de aplicarla con juicio crítico. Por tanto, la calidad de una traducción no depende exclusivamente del grado de conocimiento teórico, sino de cómo este se convierte en herramienta funcional dentro del proceso traductor.

CONCLUSIONES

A partir del análisis mixto de los datos recabados, se puede afirmar que sí existen diferencias significativas en la calidad de las traducciones entre los estudiantes con sólidos conocimientos teóricos y aquellos que carecen de esta formación, puesto que hubo una gran brecha entre quienes hicieron y quienes no hicieron la traducción, además de las características evaluadas. Los resultados muestran que quienes dominan los fundamentos teóricos de la traducción no solo obtienen mejores calificaciones, sino que también demuestran una mayor capacidad de análisis, adaptación lingüística y coherencia textual en sus trabajos. Los estudiantes que reconocen la importancia de la teoría y logran integrarla en su práctica traductológica tienden a enfrentar el proceso con mayor seguridad y claridad. Utilizan estrategias informadas, toman decisiones más conscientes y son capaces de justificar sus elecciones con base en principios



aprendidos. En cambio, aquellos sin una formación teórica sólida o sin la capacidad de aplicarla de forma efectiva suelen presentar traducciones más literales, con errores terminológicos, fallas en el registro y poca fluidez.

No obstante, también se observa que la teoría, por sí sola, no garantiza una traducción de calidad. Su efectividad depende de su articulación con la práctica constante, la reflexión crítica y la orientación pedagógica. Algunos estudiantes con conocimiento teórico aún manifiestan inseguridad al traducir, lo que sugiere que la teoría necesita ser vivida, aplicada y contextualizada para convertirse en competencia real. En síntesis, la teoría constituye un pilar indispensable en la formación del traductor, pero su impacto real en la calidad de las traducciones depende de cómo se enseña, cómo se practica y cómo se integra en el proceso formativo. Así, el conocimiento teórico no solo marca una diferencia cuantitativa en los resultados, sino también cualitativa en el desarrollo del criterio traductológico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agost, R. (2008). Enseñar la teoría de la traducción: diseño de competencias y explotación de recursos pedagógicos. Universitat Jaume I Departament de Traducció i Comunicació.

Corbella, M. P., & Celia, M.D.L. (2014). THE ROLE OF IMPLICIT THEORIES IN THE NON-EXPERT TRANSLATION PROCESS. MonTI. Monografías de Traducción e Interpretación.

<https://www.redalyc.org/pdf/2651/265134676010.pdf>

DELISLE, J. (1998), «Définition, rédaction et utilité des objectifs d'apprentissage en enseignement de la traduction». En: GARCÍA, I. y VERDEGAL, J. (eds.) (1998), Los estudios de traducción: un reto didáctico. Castelló: Publicacions de la Universitat Jaume I, p. 13-43.

Gerding, C. (2018). Teaching Translation Problems and Solutions. Translation Journal.

<https://translationjournal.net/journal/13educ.htm>



Guan, H., Dong, L., & Zhao, A. (2022). Ethical Risk Factors and Mechanisms in Artificial Intelligence Decision Making. *Behavioral Sciences*, 12(9), 343.

<https://doi.org/10.3390/bs12090343>

Hurtado Albir, A. (1996). La enseñanza de la traducción: (ed.). Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions.

<https://elibro.net/es/lc/ujat/titulos/44303>

Hurtado, A. (1996) La cuestión del método traductor. Método, estrategia y técnica de traducción. *Sendebarr*. Revista de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada 7, pp. 39-57.

Hutauruk, B. & Endang, F. (2023). A Survey of Different Theories of Translation in Cultural Studies. Redfame Publishing.

<file:///C:/Users/garci/Downloads/6034-23879-1-PB.pdf>

JUAN, J. DE (1996). Introducción a la enseñanza universitaria. Didáctica para la formación del profesorado. Madrid: Dykinson.

Lörscher, Wolfgang. (2005) “The translation process: Methods and problems of its investigation.” *Meta* 50:2, pp. 597–608.

Mendoza García, I. (2019). Teoría de la traducción: el pilar de la práctica traductora: (ed.). Editorial Comares.

<https://elibro.net/es/lc/ujat/titulos/158258>

Munday, J., & Zhang, M. (2015). Discourse Analysis in Translation Studies. Special issue of *Target*, 27(3).

<https://doi.org/10.1075/target.27.3.05mun>

Newmark, Peter. 1995. Manual de Traducción. Prentice Hall International (UK) Ltd. Ediciones Cátedra, S.A.



Newmark, Peter. 1995. A Textbook of Translation. Library of Congress Cataloging-in-Publication Data.

Nida, E., & Taber, C. R. (1969). The Theory and Practice of Translation. Leiden: E. J. Brill.

[2018]. Rabadán, R. y Fernández Nistal, P. (2002) La traducción inglés-español: fundamentos, herramientas, aplicaciones. León: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de León.

Reiss, K., & Vermeer, H. (2013). Towards a General Theory of Translational Action: Skopos Theory Explained, trans. C. Nord, English reviewed by M. Dudenhöfer. Manchester: St Jerome.

<https://doi.org/10.4324/9781315759715>

Vermeer, H. (1989). Skopos and commission in translation action. In Chesterman, A., ed., Readings in Translation Theory. Helsinki: Finn Lectura, pp. 173-200.

